

Proletarios de todos los países... ¡Uníos!

EN MARCHA



POR EL PODER POPULAR Y EL SOCIALISMO

Órgano Central del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador

Edición: 2006 / del 22 al 28 de junio de 2022 / precio: 0,20 ctvs

**¡FUERA
LASO!**

**GOBIERNO
POPULAR**

**¡Fuera Lasso,
gobierno popular!**

**La lucha popular
avanza en contra del
gobierno de Lasso**

**La represión
no para la pelea**

Lea: Pág. 2

Lea: Pág. 3

Lea: Pág. 8

¡Fuera Lasso, gobierno popular!

Un nuevo levantamiento indígena-popular se produce en el Ecuador. Decenas de miles de indígenas, trabajadores, campesinos, jóvenes, estudiantes, mujeres, pobladores de barrios populares, desempleados, comerciantes de mercados y de la calle, protestan en todo el país, porque no es posible continuar soportando la carestía de la vida, la pobreza, el hambre que acecha a sus hogares, la falta de empleo, los bajos salarios, la imposibilidad de acceder a la salud y a la educación.

La crisis que desde hace meses vive el país en todos los órdenes, tiene hoy un elemento cualitativamente nuevo, el protagonismo de las masas en las calles, que se ha convertido en el elemento principal en el actual escenario político. La contradicción pueblo-gobierno se ha tensado al punto que, junto a las demandas iniciales que motivaron la lucha de las masas, hoy se pide la salida del presidente. ¡Fuera Lasso, gobierno popular! retumba en todo el país.

El ascenso de la lucha de las masas ha quebrado, en los hechos, el estado de excepción decretado por el gobierno para frenar la protesta. La movilización de numerosas tropas del Ejército y de la Policía no ha podido detener las acciones de lucha repartidas en todas las provincias y el avance de contingentes de hombres y mujeres que llegan a Quito. La amenaza no surte efecto cuando la conciencia y el coraje se juntan; la experiencia de otros combates permite enfrentar en mejores condiciones a las fuerzas represivas y sortear sus ataques y cercos.

La lucha está haciendo retroceder al gobierno. De una postura inicial de que «aquí no pasa nada y no hay motivo para la protesta», forzado ha adoptado algunas medidas —como la declaratoria de la salud en emergencia o la elevación del presupuesto para la educación intercultural bilingüe— y anunciar otras que se quedan en ofrecimientos, nada más. Pensó que eso era suficiente para desmovilizar la protesta, pero una vez más se equivocó: la lucha creció, en la convicción de que sí es posible conquistar una victoria mayor.

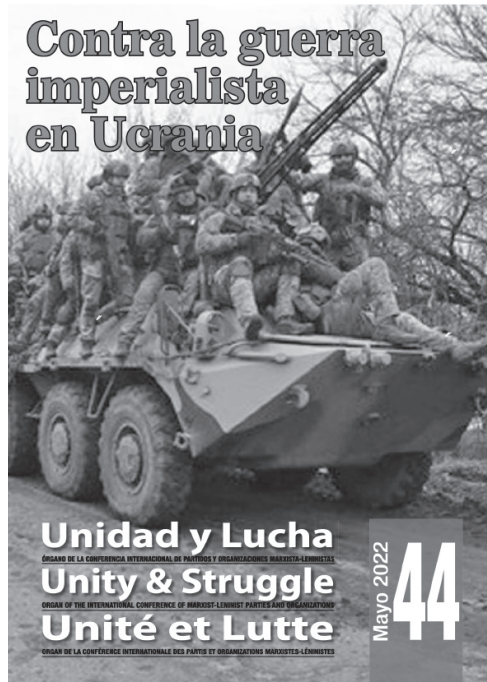
El pueblo está acorralando al gobierno, está enfrentando los efectos de la aplicación de la política neoliberal —y al mismo neoliberalismo—, que es el credo económico-político de las facciones burguesas más poderosas del país, enfrenta a su vez los efectos de la explotación y opresión que ejerce el capitalismo.

Hay en nuestro país un pueblo que se levanta, que escribe la historia con su lucha, que forja la unidad de los explotados y oprimidos combatiendo al gobierno que representa a los intereses de los dueños del gran capital. El pueblo está labrando una nueva victoria.

El ascenso de la lucha de las masas ha quebrado, en los hechos, el estado de excepción decretado por el gobierno para frenar la protesta.

EDITORIAL

La edición N° 44 de la revista internacional **Unidad y Lucha**, órgano de la CIPOML, se encuentra en circulación. ¡ADQUIÉRELA!



Los precios suben, la imagen del gobierno baja

El gobierno no enfrenta los problemas que agobian a las mayorías, entre ellos los incrementos de los precios que deterioran la capacidad de compra de las familias.

La inflación en Estados Unidos y Europa y la guerra Rusia-Ucrania, se toma como justificación por varios funcionarios del gobierno del presidente Guillermo Lasso, para explicar el incremento desmesurado de los precios sobretodo en varios artículos como los aceites, mientras, por otro lado, sostienen que una inflación del 2.24%, en lo que va del año, que puede superar el 6% a diciembre, es totalmente controlable.

Estas afirmaciones pretenden ocultar la incapacidad del gobierno para enfrentar esta problemática. Es cierto que, por ejemplo, los precios de algunos alimentos se incrementaron por el impacto del aumento del precio de la úrea, que se importa de los países que están en guerra, pero también es cierto que, de este hecho, tenía conocimiento anticipado el gobierno y que, frente a eso, no hizo absolutamente nada. Claro, es política neoliberal no hacer nada esperando que el mercado aplique su “mano invisible”. El resultado ha sido que millones de ecuatorianos sufren el impacto del incremento de precios, sobre todo de los alimentos, lo que, unido a la dolarización, ubican al país y varias ciudades como Quito, entre las más caras de Latinoamérica.

La canasta básica pro-

medio nacional se encuentra en 735 dólares. En Quito llega a 748 dólares, por debajo de Cuenca con 766 dólares que en ningún caso se logra cubrir con el salario de solo 425 dólares, que aparece como el salario más alto de Latinoamérica.

Presionado por la acción de las movilizaciones populares de los últimos días, el presidente Lasso, ha puesto en vigencia un decreto que intenta controlar precios, pero, como todo lo que ha hecho últimamente en torno a solventar las necesidades de la gente, demasiado tarde, los precios ya han subido y encuentra a la fuerza pública más interesada en detener las manifestaciones que en concretar la vigencia del decreto ni en controlar la violencia criminal.

El gobierno decidió reducir el precio de la úrea a la mitad, cuando el precio se triplicó. Los campesinos le han dicho el paro sigue, ya que la úrea solo es uno de los problemas de la agricultura. Si quisiera resolverlos habría puesto a consideración un plan que los enfrente.

Lasso, al asumir las presidencia se comprometió a mejorar las condiciones de vida de los ecuatorianos, algo que evidentemente no lo está haciendo, eso le está costando que el pueblo no crea en su palabra y lo combata.

Síguenos en las Redes Sociales



@enmarcha_sem

En Marcha

www.pcmle.org

La lucha popular avanza en contra del gobierno de Lasso

Indígenas, trabajadores, campesinos, estudiantes, mujeres, organizaciones populares y políticas de izquierda, se toman las ciudades en contra de la política de Guillermo Lasso y desafían su estado de excepción, para frenar su política antipopular y exigir cumpla con la agenda de los pueblos.

El descontento popular por la política del gobierno se ha generalizado en todo el país y tiene la forma de lucha abierta. Desde el 13 de junio, todas las provincias son escenario de lucha del movimiento indígena, de la juventud, del magisterio, de hombres y mujeres de los sectores populares. Antes se desarrollaron ya acciones de protesta de los estudiantes secundarios y universitarios, de los maestros agrupados en la UNE, como parte de un conjunto de acciones preparadas por las organizaciones integrantes del Frente Popular.

La lucha se ha generalizado luego del llamado de la Conaie a una protesta progresiva e indefinida, para exigir al gobierno que cumpla con una plataforma de diez puntos que recoge las aspiraciones de la gran mayoría del pueblo ecuatoriano, entre otros temas, congelar los precios de los combustibles, moratoria de las deudas y alivio económico en las entidades bancarias, precios justos para los productos del campo,

mejorar el empleo y los derechos laborales, no ampliar la frontera minera y extractivista, presupuesto para la salud y educación, control de precios y a la especulación en los productos de primera necesidad, seguridad y generación de políticas públicas para frenar la ola de violencia delincriminal que azota al país.

La lucha indígena y popular se tomó las ciudades de Latacunga, Otavalo, Quito, en primera instancia; luego se generalizó. Su capacidad organizativa, la fuerza de sus bases, unidas a la convicción de encontrar respuestas con la movilización, hizo que miles de indígenas y campesinos marcharan hacia las capitales de provincia y las cercaran, especialmente Quito, con la acción conjunta de los pobladores de los barrios y las comunas en las parroquias rurales, superando, varias veces, a las fuerzas represivas.

Es importante destacar que en las distintas acciones de movilización que ha llevado a cabo, el pueblo ha aprendido a enfrentar a su enemigo, determinando



objetivos, superando las barreras represivas, burlando los cercos militares y avanzando, a paso firme, hacia la toma total de las ciudades. No se trata de una acción de pocos, pues ha contado con la participación de cientos de miles de indígenas, pobladores rurales, moradores de los barrios, jóvenes, mujeres, estudiantes, que han superado con creces la fuerza militar y policíaca. En ciudades como Cuenca y Latacunga, ha destacado la movilización de las universidades, inclusive encabezadas por sus autoridades.

El 16 de junio, en veintitrés provincias, los estudiantes y docentes universitarios, los trabajadores agrupados en la UGTE, las colectivas y organizaciones de mujeres, los maestros agremiados en la UNE, los pequeños comerciantes, los estudiantes organizados en la FESE y la FEUE y otras

fuerzas del Frente Popular realizaron movilizaciones, rompiendo los cercos que la fuerza pública instaló. En acciones conjuntas con el movimiento indígena en varios sectores, la militancia de Unidad Popular y el PCMLE participaron y sostuvieron el cierre de vías. Nelson Erazo, presidente del Frente Popular, indica que “la lucha que sostienen los pueblos indígenas y campesinos, no es solo por sus derechos sino los de todos los ecuatorianos, que se levantan en contra del alto costo de la vida”.

Este levantamiento popular tiene una fuerte significación en la vida de los pueblos, porque demuestra la fuerza de la unidad de los trabajadores del campo y la ciudad, así como su importancia en la economía del país. En ocho días de paralización, amplios sectores productivos y comerciales del país han sufrido pérdidas económicas, especialmente el sector agroexportador de flores; la producción petrolera en cinco pozos está detenida, el comercio interno ha disminuido. En el ámbito político, la crisis provocada por la política neoliberal de este gobierno se enfrenta a un pueblo organizado, con sus objetivos claros y lleno de vitalidad. La lucha de la UNE demostró que pueden alcanzarse victorias sin claudicar ni un momento, ahora el pueblo conquistará el derecho a la salud, a educación y empleo dignos.

Lasso decretó el estado de excepción en seis provincias para reprimir a quienes se toman las principales vías del país, y, al amparo de este decreto, intenta retirar derechos fundamentales de los pueblos, como son el derecho a la resistencia, a la libertad de expresión y al libre tránsito. Los trabajadores del campo y la ciudad, los jóvenes, las mujeres, no claudicarán pese a la violenta represión del gobierno, pues la solución a los problemas no es la represión de los pueblos ni la militarización de las ciudades; la solución es escuchar las necesidades de la población y disponer de los recursos para que estas demandas sean atendidas.

Para el 22 de junio, el Frente Popular y el FUT convocan a una movilización en la que participen sus organizaciones y sindicatos, para continuar en la exigencia al gobierno de las múltiples necesidades que aquejan a los ecuatorianos. Mientras tanto, la UGTE y las organizaciones del Frente Popular continuarán en movilización permanente para exigir al gobierno cumpla con los ofrecimientos de campaña y que no se han cumplido.

Es urgente trabajar por la instalación de una Asamblea del pueblo, como el espacio de debate y discusión de propuestas programáticas para enfrentar la crisis del país y definir la continuidad de esta y otras acciones de lucha.



JUVENTUD REVOLUCIONARIA

...y ¿dónde está la juventud?

CUMPLIENDO SU DEBER, LUCHANDO EN LAS CALLES

Durante la última semana los pueblos del Ecuador se han movilizado en todo el país. ¿Qué ha pasado con la juventud? Para las y los jóvenes las jornadas de lucha en defensa de la educación iniciaron el 9 de junio, cuando estudiantes secundarios y universitarios en distintas provincias, salieron a las calles a defender una educación de calidad para todos y todas.

En Pichincha, Cotopaxi, Guayas, Imbabura, Azuay, Santo Domingo, Chimborazo, Los Ríos y demás lugares del Ecuador hubo acciones de reclamo con sus propias exigencias: seguridad dentro y fuera de las instituciones educativas, más cupos para las universidades, protocolos con la participación de estudiantes para erradicar y reparar los casos de violencia sexual, infraestructura en buen estado, atención a la salud mental en los colegios, respeto a la libertad estética y sobre todo, presupuesto para que todas estas demandas y propuestas se cumplan.

La jornada del 9 de junio fue para los estudiantes un preámbulo, porque el día 13, ante el llamado del movimiento indígena a un paro nacional, la

juventud rebelde también salió a luchar. Los estudiantes del Mejía, en Quito, cerraron las calles; la pileta de la Universidad Central se ha convertido en punto de concentración de estudiantes secundarios y universitarios que, desde ese día, parten desde allí hacia el centro de la ciudad para expresar su repudio a la política del gobierno. En provincias como Cotopaxi también se desarrollaron protestas de los estudiantes de la Universidad Técnica de Cotopaxi y de estudiantes secundarios. La FESE, la FEUE y la JRE han sido protagonistas de estas acciones de lucha, hemos estado también en las acciones que sus territorios levanta el movimiento indígena.

Los intentos de reprimir y acallar nuestra voz han aparecido desde el primer día, sin embargo, esto no ha apagado la disposición a luchar, al contrario, la llama de la rebeldía crece en los distintos territorios. A pesar de que Lasso ha declarado estado de excepción la juventud sigue saliendo a sus barrios y a las plazas de sus ciudades a levantar su voz.

Es por eso que la FESE y la JRE deben aprovechar este escenario para acercar a la juventud a nuestras filas, para que



las y los estudiantes secundarios se unan a la lucha por una nueva educación, pero sobre todo para que se dispongan a pelear por cambiar profundamente el sistema en el que vivimos. Es necesario que nuestra presencia sea mucho más fuerte, que nuestras banderas y pañoletas no falten.

Es trascendental que la alegría y rebeldía de la juventud se exprese en cada asamblea, marcha, movilización que se desarrolle en cada provincia,

que aprovechemos el escenario político para reclutar nuevos jóvenes hacia las ideas del cambio y la transformación de la sociedad.

Es importante levantar con fuerza la consigna de que Lasso se vaya al igual que todo su Gobierno y todos los asambleístas, y que se instaure un Gobierno Popular que garantice los anhelos de la juventud, que garantice educación, salud, trabajo y seguridad para todos y todas.





INSEGURIDAD EN LAS AULAS

La inseguridad sigue siendo un problema muy crítico en las aulas y el gobierno no ha mostrado interés de resolver este problema del sistema, cada día aumentan las posibilidades de que un estudiante fallezca en medio de su jornada estudiantil, las drogas, armas, violencia sexual y acoso están presentes constantemente.

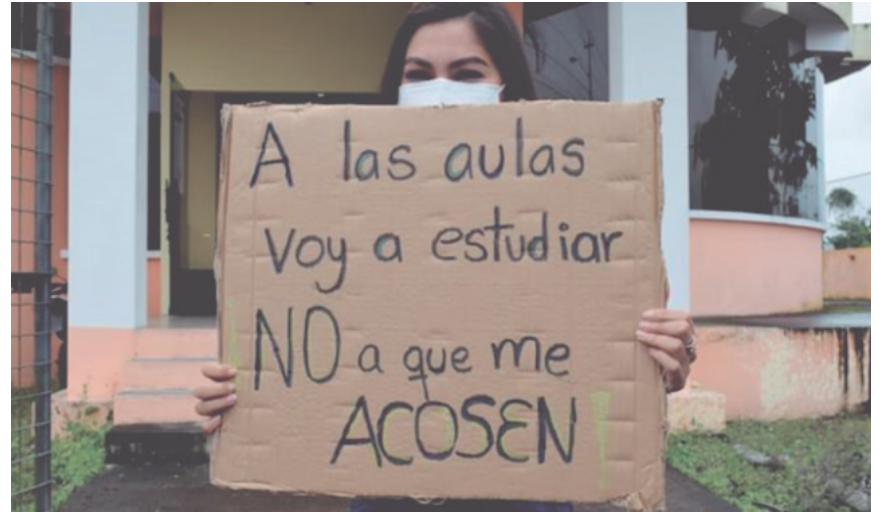
Las y los jóvenes somos blancos de la delincuencia dentro y fuera de las aulas, las condiciones materiales de la gente atentan contra la vida. La inseguridad ha aumentado desde el nuevo retorno a clases presenciales, según cifras del ministerio de educación, en lo que va de presencialidad se han registrado más de 560 robos dentro de las unidades educativas. El DECE sigue cumpliendo un rol insuficiente, como respuesta a esto se han implementado talleres, charlas que no cambian en nada desde el 2010 sobre la inseguridad, han quedado solamente en palabras.

El caso de la compañera del colegio Dillon, de Quito,

agredida sexualmente en camino hacia su colegio, refleja la violencia e inseguridad fuera de las aulas. Una vez más las autoridades y el DECE no implementaron los protocolos de prevención y acompañamiento en casos de violencia para accionar de manera inmediata frente al suceso, permitiendo que el agresor escapara y el Ministerio sume este hecho a otros cientos que han quedado estancados en los distritos y en el mismo ministerio de Educación.

Otro problema que se enfrentan es el de las precarias condiciones de las instalaciones de las escuelas y colegios. En el mes de mayo falleció un estudiante en la ciudad de Quito, debido a un corto circuito mientras jugaba con sus amigos en el patio central de la institución, y nada se dijo de la responsabilizó del Estado y del ministerio de Educación por las condiciones del plantel.

La inseguridad es un problema de carácter social producto de las desigualdades económicas y sociales, por



ello su prevención y combate requiere fundamentalmente de medidas y políticas sociales. No debe verse como un problema que se resuelve aumentando las guardias de policías, las armas, la represión; debe entenderse como un problema del propio sistema que obliga a personas vulnerables a delinquir al no tener recursos mínimos para vivir. La solución va por la vía de crear fuentes de empleo (sin la traba de años de experiencia laboral para los jóvenes), mejorar los salarios, garantizar el acceso a la educación en todos los niveles

(libre ingreso a la universidad).

Durante su campaña electoral, Lasso dijo que aumentará el presupuesto a la educación, que implementaría en su totalidad la reforma a la LOEI para combatir la inseguridad en las aulas, la violencia y acoso, etc; habló de empleo digno para todos y todas, el primer empleo para la juventud, aumentar los espacios recreativos de arte, cultura y deporte, por supuesto lo hizo para ganar votos y nada más. Ahora nos toca obligarle que cumpla, y para eso hay que luchar.

¿QUÉ LES QUEDA A LOS JÓVENES?

¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco?
¿sólo graffiti? ¿rock? ¿escepticismo?
también les queda no decir amén
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopía
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
no convertirse en viejos prematuros

¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de rutina y ruina?
¿cocaína? ¿cerveza? ¿barras bravas?
les queda respirar / abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar.

¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de consumo y humo?
¿vértigo? ¿asaltos? ¿discotecas?
también les queda discutir con dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan / abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno /
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de los ruines de pasado
y los sabios granujas del presente.

La represión no para la pelea

El gobierno repitió el libreto de los gobiernos antipopulares que se encuentran arrinconados por una movilización social de altos niveles de participación y combate. El viernes 17 de junio, en horas de la noche, declaró el estado de excepción en tres provincias de la Sierra (Imbabura, Pichincha y Cotopaxi), y estableció como Zona de Seguridad el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), ante la inminente derogatoria de la medida por parte de la Asamblea, el gobierno expide un nuevo decreto, el No. 459, con el que deroga el 455 y ratifica un nuevo estado de excepción, pero ampliando a tres provincias más (Chimborazo, Tungurahua y Pastaza).

Esta declaratoria desnuda la actitud autoritaria del gobierno de Lasso y su demagógico discurso del “encuentro”. El decreto 455, por el que se dictó la medida, establece la suspensión de la libre asociación y reunión, no importa si es pacífica o violenta, lo que el gobierno no quiere es que los pueblos y trabajadores expresen la inconformidad con la política neoliberal, esto

es solo para los de poncho, porque los “quiteños de bien”, son convocados para movilizarse en defensa del Ejecutivo, claro que no pudieron reunir ni 200 personas. Ante esto, en el nuevo decreto se hace una corrección para poder asegurar las movilizaciones a favor del gobierno.

Por otro lado, en ambos decretos se define establecer Zona de Seguridad al DMQ, lo que significa que la Fuerza de Tarea Conjunta, conformada por las tres ramas de las Fuerzas Armadas, será la que asuma el control del territorio y establezcan las regulaciones especiales para el control y seguridad. Esto estaría a cargo del servidor militar más antiguo, es decir, el comandante de la Brigada Pichincha en la que funciona la Fuerza de Tarea No. 1, el mismo que deberá, juntamente con la policía, bomberos, vigilantes de tránsito, Ecu911, Cruz Roja, y otros, coordinar las acciones de acuerdo como se presente la “amenaza”. Este hecho es muy peligroso, pues, se lleva la regulación de un conflicto político-social a manos de los militares.

El artículo 10 del de-



creto, autoriza el uso progresivo de la fuerza de acuerdo con el peligro o amenaza al que se encuentren expuestos, es decir, se permitiría el uso de artefactos que, en condiciones determinadas, pueden convertirse en armas letales, por ello, el número de heridos perteneciente a los sectores populares podría incrementarse.

Las organizaciones populares lo han rechazado por convertirse en un instrumento que agrava la violencia a la que han sido sometidas. Varios organismos de derechos humanos, nacionales e

Pese a las medidas autoritarias impulsadas por Lasso para acallar la protesta, los trabajadores y pueblos siguen en las calles y plazas del país, porque #ElParoNoPara

internacionales y la Defensoría del Pueblo, han mostrado su preocupación con estas medidas. Incluso el cuestionamiento que se ha dado llevó a que el texto inicial del decreto 455 sea modificado pues, pretendía controlar el internet y permitir la fuerza letal contra las manifestaciones, este hecho se echó por las fuertes críticas que

generó.

Pese al autoritarismo impulsado por Lasso en la pretensión de acallar la protesta, los trabajadores y pueblos siguen en las calles y plazas del país, porque #ElParoNoPara, son miles de personas que han paralizado y pese a la militarización, se han movilizado por las distintas provincias del país.

No hay soluciones, solo represión

Hay un sector en el interior del gobierno de Guillermo Lasso mucho más reaccionario que apela de manera abierta y sin ambages al uso de la violencia en contra del pueblo movilizado, sector que ha logrado imponer la política del terror en contra de lo que ellos denominan como vándalos o violentos.

Frente a las exigencias de los sectores populares, a su justeza y contradictoriamente a su desatención, se han levantado discursos anticomunistas y reaccionarios con el etiquetamiento y estigmatización de las movilizaciones populares; tenemos presente las expresiones

protervas de Fausto Cobo, luego del levantamiento de octubre de 2019, según las cuales llamaba a una guerra contra el movimiento popular; pero cuando estuvo encargado del SNAI, hablando del combate al narcotráfico, no fue capaz de prevenir las masacres en las cárceles. Ahora, como titular de la secretaría de Inteligencia Estratégica, dice que los dirigentes indígenas son financiados por el narcotráfico; este desbocado, llamado así por sus propios compañeros de armas, habla hasta por los codos, sin ninguna posibilidad de presentar pruebas para iniciar una investigación seria.

Estos actores políticos descalificados, no dejarán de crear falsos positivos ni las falsas denuncias, como la levantada en contra de los compañeros y compañeras del Movimiento Guevarista; o las detenciones y persecuciones a los luchadores populares.

Es conocido el accionar represivo de Patricio Carrillo en el levantamiento de octubre de 2019, y con ese “mérito” ostenta por hoy el cargo de ministro del Interior, quien en días previos a las protestas se anticipó a decir que habrá una posición firme para quienes violen la ley.

Pero ante la fuerza de la parti-

cipación, incorporación y movilización de grandes masas populares en el Paro Nacional, los enconados enemigos del pueblo se sienten impotentes, se inventan argucias insostenibles, se limitan a hacerse eco de las discusiones pueriles de gabinete, sacando a relucir el discurso de odio como el expuesto por Diego Ordóñez, consejero Presidencial, para quien las movilizaciones de los movimientos sociales y populares son una coincidencia peligrosa con la delincuencia y el narcotráfico; olvidando adrede, los nexos de las mafias de la droga con el gobierno de Jamil Mahuad, del cual formaba parte en ese entonces.

Colombia: Triunfo histórico de Petro y Pacto Histórico

Los resultados electorales en la segunda vuelta en el vecino país del norte, Colombia, constituye un sonado triunfo del hermano pueblo y, a la vez, una real bofetada a la burguesía y la extrema derecha que, a lo largo de la campaña electoral, llevaron adelante una campaña sucia y reaccionaria, en esencia anticomunista, por lo que el triunfo de Pacto Histórico y Gustavo Petro, cobra mayor relevancia para todo el continente.

En efecto, caída la noche del pasado domingo 19 de junio, se supo del contundente triunfo de Gustavo Petro, que alcanzaba el 50,5 % de los votos, (11.281.013 sufragios), contra el 47,31% (10.580.412 sufragios) de su contendor. Estos resultados significaron el triunfo de Petro, contra la sucia y burda campaña anticomunista de toda la derecha y la reacción colombiana y continental.

Recordemos que, en contra de Petro, durante toda la campaña electoral, no faltó la camada de insultos, y, sobre todo, la pretensión de descalificar al candidato por su condición de exguerrillero, frente a lo cual los pueblos de Colombia, campesinos, trabajado-

res, desempleados, jóvenes estudiantes, amas de casa, entre otros, decidieron apoyar a quien constituye una esperanza real de cambio, pues su gobierno será democrático, popular y progresista.

Es necesario destacar que, junto a Petro, como vicepresidenta, estará la líderesa social afrocolombiana, Francia Márquez, quienes tendrán sobre sus hombros la enorme responsabilidad de sacar adelante a su pueblo con el cumplimiento de sus promesas electorales y, en ese contexto, enfrentar, con toda seguridad la arremetida que la derecha colombiana se aprestará a hacer contra el gobierno que se instaurará en las próximas semanas.

Gustavo Petro, una vez conocidos los resultados, dijo en una emocionante alocución: “Aquí lo que viene es un cambio de verdad, un cambio real, en ello comprometemos la existencia, la vida misma; no vamos a traicionar a ese electorado que le ha gritado al país, lo que le ha gritado precisamente a la historia es que, a partir de hoy, Colombia cambia, Colombia es otra”. Los pueblos latinoamericanos le tomamos la palabra a Petro, vamos a



En Colombia acaba de triunfar el anhelo de cambio y transformación de su pueblo. Petro y su binomio llegan al gobierno con una propuesta democrática y popular, deberá apoyarse en la fuerza de los trabajadores, campesinos, jóvenes, hombres y mujeres democráticas, para hacer frente la rabia de la burguesía.

estar vigilantes porque su gobierno cumpla su compromiso, que protagonice el cambio que sustente la construcción de la nueva Colombia, pues, ya es demasiado el precio que han pagado los trabajadores, los campesinos, los jóvenes luchadores, que con su sangre derramada, las oligarquías y el imperialismo pretendieron acallar la voz valiente de un país que nunca dejó de luchar en la búsqueda de nuevos hori-

zontes.

Es importante señalar que, en el balotaje pasado, acudió a las urnas un 58% de la población habilitada para votar y, junto al triunfo de Petro, significa una muestra fehaciente del anhelo de cambio y del cansancio frente la demagogia, el engaño y la represión que por décadas aplicaron los gobiernos oligárquicos y de derecha, fieles a los designios del imperialismo.

Las jornadas del pasa-

do son sabias lecciones que ahora le toca asimilar a los pueblos de Colombia, sus luchas heroicas como las del Paro del año 2021, y la cotidiana resistencia, deben ser el acicate y el motor que les impulse a defender lo ganado, a enfrentar a la furia de la burguesía perdedora. Percibimos desde ya que saldrán adelante.

Saludamos este importante triunfo que no es sino parte de la histórica lucha de los pueblos colombianos.

México: ¡Solución a la Huelga del SutNotimex ya!

El sindicato de la Agencia de Noticias del Estado Mexicano, Notimex, cumple 28 meses de huelga. El conflicto laboral estalló como consecuencia de la violación al Contrato Colectivo de Trabajo, que derivó también en cientos de despidos injustificados, falta de revisión contractual y salarial, todo ello, bajo el amparo de una política de austeridad en la que supuestamente se habían garantizado los derechos de los trabajadores de base y sindicalizados.

A pesar de que los trabajadores, agrupados en el Sindicato Único

de Trabajadores de Notimex (SutNotimex), han acreditado ante las autoridades laborales, judiciales y administrativas que la razón les asiste, permanecen en la calle y con incertidumbre laboral y económica por la negativa de la directora general de Notimex, Sanjuana Martínez Montemayor.

Alrededor de 80 trabajadores tienen sentencias favorables para ser reincorporados a sus puestos de trabajo, pero esos fallos han sido ignorados por la conducción de la agencia y el gobierno federal

La huelga en Notimex se ha convertido en la más larga en la

historia de México por parte de un órgano público. Una lucha histórica que la Presidencia de la República pretendió resolver con una propuesta violatoria a la Constitución Política, así como a tratados internacionales en materia de libertad sindical.

Desde varias organizaciones de izquierda en México, se han unido a los pedidos de SutNotimex para exigir de las autoridades judiciales, laborales y de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, que cumplan con los juicios laborales ganados por los trabajadores del SUTNOTIMEX y a que se emita

el laudo del juicio de imputabilidad que interpusieron los trabajadores como una vía para solucionar el paro laboral. El día 21 de junio se realizó una Jornada Internacional de Solidaridad con esta huelga.

Nos solidarizamos con los peperiodistas agrupados en SUTNOTIMEX y nos sumamos a sus exigencias. Denunciamos al gobierno de Lopez Obrador como enemigo de los derechos de los trabajadores y el pueblo. Llamamos a los trabajadores del país a expresar su solidaridad con esta lucha, a exigir que den solución a su huelga.

El Ecuador se levanta

El pueblo se levanta en todo el país, demostrando su espíritu indómito, su decisión de hacer escuchar su voz, de forzar los cambios que el Ecuador necesita.

En campos y calles forja su unidad, fortalece su organización y avanza, haciendo retroceder a sus enemigos, desafiando bala y cárcel.

El pueblo se levanta porque sabe que su lucha abre horizontes, contruye su propio destino. La unidad de los pueblos, cuando está amasada por la conciencia de clase, es inquebrantable.

